

R- 2649

ALMERÍA

Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid

2649

ALMERIA

Tal vez lo más conveniente para el viajero de al-Andalus en Almería sería entrar por la Carretera Nacional 340 desde Granada, a través un paisaje de resonancias africanas, y tomar luego la Comarcal 331 desde Puente del Río a Berja. Cerca de esta ciudad, y en el municipio de Dalías, pero en el poblado de Celín, se encuentra el alminar, cuadrangular y sin ninguna decoración especial, de lo que fue Mezquita Mayor. La Mezquita en sí se destruyó por un terremoto en el siglo XVI, según nos explicó don Ricardo Rubí Martín, custodio del templo, siendo sustituida por una iglesia renacentista.

Sin embargo, lo más importante de Dalías-Celín se encuentra en un otero próximo, que corona un morabito islámico de forma octogonal, y rematado por cúpula circular con nervadura interior en la forma habitual, es decir, de estrella de ocho puntas cuyos extremos mueren en el centro de cada panel octogonal. La entrada ha sido reformada en tiempos modernos, añadiéndole algunos elementos renacentistas. Cerca del morabito existe una torre octogonal que pudo ser al mismo tiempo de vigilancia y alminar.

Parece que la población islámica se situaba en las laderas de dicho otero, como demuestra el hecho de que existen unos importantes baños árabes con las tres salas habituales y sus lumbreras, aprovechando el torrente que por allí pasa, y que han sido restaurados de forma parcial. En la zona se ha encontrado mucha cerámica y utensilios domésticos musulmanes.

Reganando después la Nacional 340 llegaremos a Almería capital, en la cual aún puede apreciarse perfectamente, desde la Alcazaba, el lugar en que estuvo la Mezquita Mayor, y ello debido a que lo que fue Patio de las Abluciones se ocupó, sin más, por un cuartel, que conservó el espacio de dicho patio, aunque transformado, ya que la planta de la mezquita en sí, ancha y poco profunda, se aprovechó para construir la Iglesia de San Juan, en la

que hoy vuelve a haber culto. Gracias a los estudios de Christian Ewert, se ha descubierto el muro de la **qibla** y el **mihrab**, uno de los mejores de estilo almohade que quedan en España, así como parte de la pared exterior de la mezquita. Esta puede apreciarse saliendo por una puerta practicable, de construcción cristiana posterior, así como los cimientos, que son de **tabiyya**, mientras que el conjunto de la obra es de piedra. Se aprecian los huecos en los que se clavaron las vigas que sostenían la techumbre, y restan diversos paneles con ornamentación geométrica sobre el **mihrab**. A éste se accede por un arco de herradura, siendo su cúpula octogonal y en forma de concha. En cada una de sus paredes hay arcos almohades polilobulados emparentados con los que existen en la Mezquita Kutubiyya de Marraquech y en el Monasterio de Las Huelgas de Burgos. El suelo es original, y se compone de baldosines rectangulares.

En Almería hay que visitar también los aljibes que existen tanto en las proximidades de la Plaza del Carmen como en la propia Alcazaba. Los de la Plaza del Carmen pertenecen al último período califal y primeros años de los taifa, es decir, el siglo XI, y los de la Alcazaba, a distintos períodos, desde su fundación hasta las ampliaciones taifas y almohades de los siglos XI y XII. Parte de ellos están adornados por columnas y arcos de herradura, algunos apuntados, de extraordinaria belleza.

La Alcazaba ha sido muy bien reconstruida últimamente, mostrando todas sus torres íntegras y su obra de ladrillo en el acceso principal, que da a la llamada Torre de la Vela. El arco es de herradura apuntado con alfiz, y el primer recinto se halla hoy bien ornamentado por jardines y fuentes. En él se encuentran los primeros aljibes de la fortaleza, que son tres, y que aún contienen agua. Pasando al segundo recinto, y a la derecha, hay otros aljibes y una extraña sala con buena orientación hacia La Meca que hubiera podido ser mezquita. En cambio, lo que se anuncia como mezquita y su aneja fuente de abluciones no es sino una iglesia mudéjar del siglo XVI, eso sí, con arco de herradura apuntado y alfiz de acceso.

En el centro de este segundo recinto hay unas casas árabes, cuyo suelo es auténtico, pero enjalbegadas y reconstituidas con alguna imaginación, y en las que se encuentra un pequeño museo con inscripciones, capiteles, piedras funerarias y hasta maquetas.

Cerca de ellas hay unos baños que debieron servir a la guarnición, de tipo corriente, y algunos arcos transformados en períodos posteriores.

En la cima del monte se encuentra el tercer y último recinto, plenamente cristiano, con torres circulares y una del homenaje cuadrangular que corresponden a los reinados de Carlos I y Felipe II. Diversos restos de construcciones musulmanas se encuentran a pocos metros del acceso de este último recinto.

Almería tuvo una extensa judería que duró como tal hasta 1492. Se encontraba junto a la Alcazaba, pero no quedan restos arquitectónicos importantes de ella.

Abandonaremos después Almería para dirigirnos hacia la localidad de Pechina, a pocos kilómetros de la capital, se ha descubierto un yacimiento musulmán de los siglos IX y X, en el lugar conocido con el nombre de Llanos de Benítez, a medio kilómetro al norte de la actual población. Consta de casas con pequeñas albercas, viviendas más simples, algunos enterramientos, calles, etcétera. Ha aparecido abundante material cerámico, habiendo sido estudiado recientemente por don Manuel Acién, de la Universidad de Málaga.

Desde Pechina nos encaminaremos por la Carretera 340 a Turre y a Mojácar. En Turre, pero no en el mismo pueblo, sino en una urbanización situada en la montaña y conocida como Cortijo Cabrera, hay algunos restos de su mezquita, constituidos por al menos dos de sus muros y algún sector del Patio de Abluciones, así como por una torre vigía que también pudo servir de alminar. Desgraciadamente, hace poco tiempo que se construyó en ella un bar, hallándose en el momento de escribir este libro el asunto en pleito ante los tribunales. El patio es, sin embargo, amplio, y los paisajes, rocosos y llenos de palmeras, merecen una visita. En el pueblo de Turre también existe una fuente árabe.

En cuanto a Mojácar, hasta los años cincuenta fue una de las poblaciones en que las mujeres llevaban el rostro tapado como las musulmanas, siendo su forma de vestir totalmente morisca. Sin embargo, esta costumbre ha desaparecido y sólo se reproduce, en ocasiones, como atracción turística. Tampoco tiene Mojácar monumentos islámicos importantes, salvo el urbanismo musulmán, que es excelente y bien conservado, incluyendo los techos, que son horizontales y en forma de azoteas.

Regresaremos después, por la misma Carretera 340 hasta Tabernas y luego por la 326 hasta Gérgal y Fiñana. En Fiñana se encuentra una de las mezquitas más antiguamente conocidas y estudiadas de España pues, en efecto, aparece en el capítulo de arquitectura almohade que escribe don Manuel Gómez Moreno en su *Ars Hispaniae*. Hoy es la Ermita de Nuestro Señor Jesús, llamada así por contener la imagen de un nazareno, y se encuentra en la calle de Santiago. Su planta es casi cuadrada y dividida en tres naves marcadas por dos hileras de tres arcos de herradura cada una, con alfiz, apoyadas en pilastras octogonales. El techo es de armadura de madera, simple, pero bien restaurado. Contiene importantes adornos de estucos con inscripciones y ornamentos geométricos y florales en rededor del actual altar, que fueron desgraciadamente muy dañados durante la Guerra Civil. El *mihrab* ha desaparecido, si no es para notarse a través de una simple marca en la pared de la *qibla*, y pudiera ocurrir que los ricos estucos que hoy se encuentran en el altar estuvieran antes en torno al *mihrab*. En Fiñana existe una respetable iglesia mudéjar que es hoy la parroquia de la población, con torre cuadrangular y modillones exteriores:

«Asimismo, en la aldea de La Serana, dependiente del pueblo de Beder, existen los restos de una mezquita almohade del siglo XII. La aldea de La Serana se encuentra a la altura del pueblo de Los Gallardos, frente a Mojácar, y se accede a ella por una pequeña carretera del levante almeriense, hasta llegar al casco antiguo de la población. Es en este casco antiguo donde se encuentran los restos de la mezquita, que hoy día es propiedad particular, y que ha sido estudiada por el especialista don Manuel Acién».

Aunque no contienen elementos arquitectónicos que merezcan una consideración separada, habría que mencionar aquí las localidades de Láujar de Andarax y de Cádiar. En Láujar tuvo su postrero reino en España Boabdil, entre 1492 y 1493, por concesión de los Reyes Católicos, hasta que, arruinado, pasó a Africa. En Cádiar se reunieron, en 1567, los conspiradores moriscos que, bajo el mando de don Fernando de Córdoba y Valor, que después tomó el nombre de Aben Umeya, se rebelaron contra Felipe II hasta ser derrotados por don Juan de Austria en 1569.